

UN (PEN)ÚLTIMO ANUNCIO DE LA ADMINISTRACIÓN TRUMP, ANTES DE MORIR: “SE SUBASTAN CONCESIONES DE EXPLOTACIÓN DE PETRÓLEO EN EL REFUGIO DE VIDA SILVESTRE DEL ÁRTICO”

ELENA CONDE PÉREZ

Profesora Elena Conde Pérez. Investigadora adscrita ICEI. UCM

WP6 Leader JUSTNORTH H2020-LC-CLA-2019-2

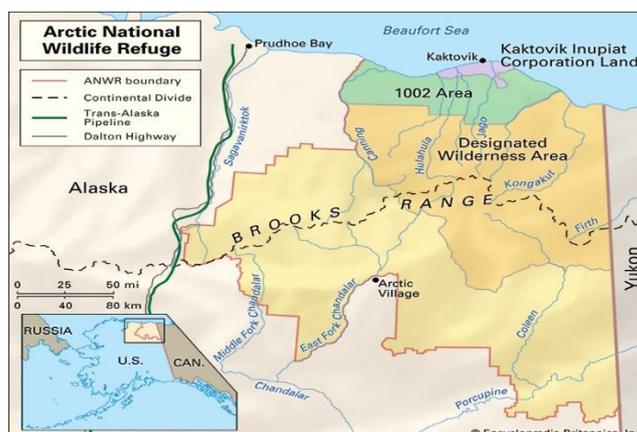
<http://justnorth.eu/>

El lunes 16 de Noviembre, la administración Trump anunciaba que el Refugio Nacional de Vida Silvestre del Ártico se abriría a una subasta pública para la concesión de licencias de exploración y explotación petrolífera y gasística. Éste es probablemente el penúltimo anuncio disparatado del presidente D. Trump, consecuente con su nula voluntad de asumir honorablemente su derrota en las elecciones presidenciales de 2020.

En esta breve reflexión, y respondiendo a las cuestiones que a continuación se plantean, trataré de dejar constancia de que éste pretende ser uno de los legados envenenados que el Presidente D. Trump planea dejar a su sucesor en el cargo, el Presidente electo J. Biden, de cuáles son los intereses en juego, qué se puede ganar y qué se puede perder y cuáles son las perspectivas realistas de éxito de tal oferta.

1. ¿QUÉ ES EL REFUGIO DE VIDA SILVESTRE DEL ÁRTICO?

El Refugio Nacional de Vida Silvestre del Ártico -más conocido por sus siglas en inglés, *Arctic National Wildlife Refuge*, ANWR- es un área que se encuentra en el extremo noreste de Alaska, constituyendo uno de los más excelsos ejemplos de naturaleza salvaje que aún existe en la Tierra: un caso maravilloso de funcionamiento perfecto de los ecosistemas árticos y subárticos. Es el área de naturaleza salvaje más extensa de los Estados Unidos, así como de toda la región ártica, contando con 1,9 millones de acres de extensión (unos 78.000 km²).



Fuente: <https://kids.britannica.com/kids/assembly/view/167539>

La región entró en el Sistema Federal de Áreas Protegidas en 1960, durante la presidencia de D.D. Eisenhower. En 1980, durante la presidencia de J. Carter, la Cámara de Representantes aprobó la Ley de Conservación de Tierras de Interés Nacional de Alaska (*Alaska National Interest Lands Conservation Act*, ANILCA). Ésta es una ley federal que otorga especial protección a 157.000.000 de acres de tierra, distinguiendo niveles entre parques nacionales, monumentos nacionales, ríos salvajes, áreas de recreo, bosques nacionales y áreas de conservación. El Refugio se incluye en dicha ley federal.

2. ¿QUÉ RIQUEZAS ESCONDE?

El ANWR contiene la más amplia variedad de especies animales y vegetales de toda la región ártica – téngase en cuenta a este respecto y para valorar en su debida medida esta afirmación, que la región ártica está formada, entre otros seis, por los dos Estados más extensos del planeta, Canadá y la Federación de Rusia.

El Refugio es parte de la historia ancestral del pueblo indígena gwitch'in y alberga 37 especies de mamíferos terrestres, 8 mamíferos marinos, 42 especies de peces y más de 200 especies de aves migratorias. De entre las muy diversas especies animales que habitan en el Refugio, por su relevancia en este ecosistema, destaca el caribú *porcupine* (lleva este nombre en referencia al río que recorre en su nomadismo). Desde el territorio canadiense de Yukon y la cordillera de Brooks Range, el rebaño de caribúes –de los que los *porcupine* hacen un total de 125.000- se dirige a la tundra de la llanura costera haciendo un recorrido de 2500 km: la ruta de emigración terrestre recorrida por un mamífero más larga de cuantas se conocen.

El ANWR, en el límite con el territorio de Yukón canadiense, contiene la llamada Área 1002, en la llanura costera, en la que el Servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS) llevó a cabo estudios en 1998, estimando en una alta probabilidad que más de 11,8 millones de barriles de petróleo podrían ser técnicamente recuperables de la zona.

3. INTERESES EN PRESENCIA

A FAVOR DE LA EXPLOTACIÓN:

- Aliviar la explotación de North Slope. La principal explotación petrolífera de Alaska y de los Estados Unidos se encuentra en Prudhoe Bay, en la North Slope. El descubrimiento de petróleo en la zona y su explotación -ya en el siglo XIX la población aborígen inupiat utilizaba el crudo que salía a la superficie para calentarse, denominándolo *pitch*- revitalizó la economía de Alaska. La producción de petróleo en Prudhoe Bay alcanzó su máximo en los años 80 del pasado siglo, pasando a decaer a partir de 1989, si bien continúa a un ritmo estable y ha convertido a Alaska en uno de los estados más prósperos de los Estados Unidos. No obstante, los apoyos en favor de la perforación en el ANWR se apoyan en el hecho de que las reservas de petróleo de Alaska representan una fuente de energía muy importante para los Estados Unidos, aliviando su economía y dándole, al mismo tiempo, una ventaja diplomática en política exterior, al reducir su dependencia de fuentes de abastecimiento externas y, con frecuencia, conflictivas.
- Creación de puestos de trabajo. Otro de los argumentos que se manejan a favor de la explotación es que crearía puestos de trabajo sin tener importantes consecuencias para la vida natural local, pues existen técnicas innovadoras –exploración y explotación sísmicas- que reducirían al máximo dicho impacto.
- Ventaja diplomático-jurídica. Al explotar los recursos de la llanura costera, Estados Unidos podría tener una posición políticamente más ventajosa en su controversia para la delimitación marítima frente a Canadá, en el Mar de Beaufort.

EN CONTRA DE LA EXPLOTACIÓN:

- Posibilidad de un desastre petrolero. No se trata sólo, y por si fuera poco, de la alteración del entorno natural prístino –la explotación en sí es relevante, pero lleva consigo la cuestión del impacto del transporte de los hidrocarburos hacia los mercados mundiales, en un lugar extremadamente remoto

del planeta¹- en el que viven especies únicas, sino también de los riesgos derivados de un posible vertido de crudo en un entorno de aguas heladas: el vertido del *Exxon Valdez*, en Prince William Sound, Alaska, en 1989, es un recuerdo tan ominoso como constante. Las operaciones de limpieza de vertidos de crudo en entornos helados son particularmente complejas. A pesar de que existe un notable Acuerdo sobre Cooperación y respuesta contra la Contaminación Marina en el Ártico, concluido bajo el paraguas del Consejo Ártico de Kiruna, de 2013, del que son partes los ocho Estados árticos, Estados Unidos no cuenta con una Guardia Costera en la zona suficientemente ágil para intervenir, ni cuenta con rompehielos para hacer frente a un desastre de tal naturaleza (la Base de la *US Coast Guard* en Juneau se encuentra a muchas millas de distancia). Por si ello fuera poco, dado que las infraestructuras por carretera son limitadas, el uso del mar –helado- para la comercialización del crudo, es un requisito necesario, poniendo en riesgo el Estrecho de Bering, especialmente sensible al tráfico marítimo.

- Oposición de la población indígena. La población indígena apenas encuentra incentivos para involucrarse en el rentable negocio de la explotación petrolera ni en los puestos de trabajo que puede llegar a crear: los turnos de trabajo impuestos por la explotación casan mal con los modos de vida indígenas, de modo que casi toda la fuerza de trabajo es importada, causando un estrés añadido a los modos de vida tradicionales sin ofrecer apenas nada a cambio.
- Pérdida de hábitats naturales. *Being Caribou* (2005) es un documental de Karsten Heuer and Leanne Allison que cuenta el viaje migratorio anual que hace el caribú porcupine y que trató de llamar la atención acerca del gran impacto que sobre la población de caribúes y sobre las comunidades indígenas dependientes de los mismos –gwitch'in-, tendrían los planes de explotación petrolera del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Alaska (EE.UU)². Por su parte, los grupos medioambientalistas se oponen a las pruebas sísmicas utilizadas para la exploración de recursos en el ANWR: llaman la atención sobre los impactos a largo plazo que los estudios ya realizados entre 1984 y 1985 causaron en la vegetación de la zona, que siguen siendo visibles a día de hoy. El ruido marino también es invocado como uno de los graves riesgos que enfrentan los mamíferos marinos de la zona y las poblaciones locales indígenas que practican su caza tradicional³.

En apoyo una u otra postura, ha habido una tradicional batalla político-económica entre el Partido Republicano –favorable a la explotación- y el Partido Demócrata –mucho más cauteloso y generalmente reticente a este respecto. En enero de 2015, en una acción extremadamente progresista, el presidente B. Obama, planteó su voluntad de proponer al Congreso que la llanura costera y otros espacios fueran incluidos en el Refugio, hasta un total de 12,28 millones de acres fueran incluidas en el concepto de *wilderness*, prohibiendo todo tipo de perforaciones en la zona. En 2017, tras décadas de protección, la administración Trump, con el apoyo de un Congreso mayoritariamente republicano, decidió abrir la llanura costera del Refugio a la exploración y explotación de hidrocarburos. Por su parte, el presidente electo, J. Biden, declaró públicamente en actos de campaña que se opondría al desarrollo de proyectos de explotación petrolera y gasística en el Refugio, lo que se espera que siga haciendo durante su mandato⁴.

4. POSIBILIDADES DE EXPLOTACIÓN RENTABLE

Los retos derivados de la explotación del petróleo existente en el ANWR son múltiples:

1. El procedimiento administrativo. El procedimiento a seguir para la concesión final de licencias de exploración y explotación, es un largo camino, no exento de obstáculos legales. El anuncio previo

¹ El principal problema que enfrenta la explotación de hidrocarburos en Prudhoe Bay –haciéndose extensible este reto a nuevas explotaciones, como la de la llanura costera del ANWR- es logística: cómo transportar esas riquezas hacia los grandes mercados mundiales de una forma eficiente, teniendo en cuenta que el transporte por mar es especialmente complicado por la existencia de hielo, que no sólo dificulta la navegación sino que hace el riesgo de un posible derrame mucho más probable. En vista de ello se diseñó el Transalaskan Pipeline, diseñado en los años 60, pero que no comenzaría a construirse hasta los años 70, debido a que hubo de sortear múltiples preocupaciones de los conservacionistas y de las poblaciones indígenas a quienes se había cedido la propiedad de las tierras. Sorteado estos inconvenientes, el Presidente R. Nixon sancionó la Ley por la que se autorizaba la construcción de la Transalaskan Pipeline en 1973, culminando dicha construcción en 1977.

² Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=SsJ3w7hUfLs>

³ Kaktovik es un pueblo inupiaq de aproximadamente 250 residentes actuales ubicado dentro del Refugio Nacional de Vida Silvestre del Ártico a lo largo del Mar de Beaufort. El pueblo de Inupiaq se utiliza como lugar tradicional de pesca y caza de verano. Además, esta ubicación también se convirtió en un lugar habitual para los balleneros comerciales a fines del siglo XIX, lo que los llevó a convertirse en residentes permanentes en el Refugio.

⁴ En 2008, en el debate por la vicepresidencia de los Estados Unidos entre la gobernadora de Alaska, la republicana S. Palin y el candidato demócrata J. Biden, la frase “drill, baby, drill”, utilizada como un lema por la republicana, alcanzó una relevancia máxima.

del Registro Federal del 16 de noviembre de 2020 establece un calendario estricto en virtud del cual la primera concesión de licencias de exploración y explotación no podría comenzar antes del 17 de enero de 2021. El anuncio permitirá realizar alegaciones hasta el 17 de diciembre, período tras el cual, el Departamento de Gestión del Territorio –dependiente del Departamento de Interior- podrá emitir una nota pública de concesiones que tendrán lugar 30 días después. En circunstancias normales, el Departamento tarda bastante tiempo en revisar las alegaciones lo que daría tiempo a la administración Biden a revocar las concesiones. Ahora bien, no hay que subestimar la capacidad de la administración Trump de encontrar atajos legales: en los últimos días hemos asistido a toda una escenificación de subterfugios jurídicos puestos en marcha por dicha administración con tal de hacer que D. Trump sea de nuevo presidente de los Estados Unidos sin serlo.

2. El valor de la imagen. Cabe la posibilidad de que, con los actuales precios del petróleo y teniendo en cuenta que la explotación en el Ártico es especialmente costosa, las compañías petroleras no tengan especial interés de invertir en la zona, pensando, además, en los riesgos que para su reputación entrañaría la explotación de este entorno salvaje único.
3. La falta de apoyo financiero. Desde comienzos de 2020, la banca es particularmente reacia a financiar proyectos de explotación en el Ártico, tratando de ofrecer así una versión de sí mismos más ecologista y preocupada por el medio ambiente.
4. El precio de los litigios. Medioambientalistas, científicos y poblaciones indígenas, ya han iniciado recursos judiciales contra los planes de abrir a la explotación petrolera el Refugio Nacional de Vida Silvestre del Ártico. Las posibilidades que tienen las compañías explotadoras de reproducir esos litigios *ad infinitum* con las comunidades locales son máximas. El riesgo de una explotación cuajada de pleitos es una disuasión poderosa.

5. ¿POR QUÉ ESTE ANUNCIO AHORA?

Todo apunta a que este anuncio es un paso más del presidente D. Trump en la estrategia de dejar un regalo (más) envenenado a su sucesor en el cargo, el demócrata J. Biden.



icei@ucm.es



@ucm_icei



+34 91 394 24 90



Universidad Complutense Finca
Mas Ferré, Edificio A Campus
de Somosaguas, entrada 3 28223
Pozuelo de Alarcón (Madrid)